

AVANZANDO EN Y DESDE MÁLAGA. 12 Mayo 2020

Durante estos dos meses de confinamiento hemos podido ver y escuchar innumerables diagnósticos y propuestas para salir de la crisis tanto para países como para ciudades.

En la provincia de Málaga el impacto negativo de la pandemia con cerca de 200.000 desempleados registrados y 130.000 personas en ERTES es el mayor que han vivido las generaciones actuales en edad de trabajar y afecta a todos los sectores básicos de la ciudad que se habían consolidado por su buena imagen turística, comercial, cultural y tecnológica.

Esta crisis primero sanitaria y después económica y social no sólo nos ha cambiado las preguntas que nos habíamos hecho sobre el futuro de la ciudad por las limitaciones que se vislumbraban en algunos aspectos de nuestro modelo de desarrollo, sino que nos ha roto las bases del mismo: la afluencia de visitantes y las economías de aglomeración con la alta densidad como objetivo. Por lo tanto, ¡MÁLAGA, TENEMOS UN PROBLEMA!

En el nuevo marco de referencia, donde ya existen condicionamientos a la movilidad, y por tanto al turismo, se relaciona la imagen de la ciudad con la seguridad y la responsabilidad ciudadana: el distanciamiento social.

Pero un cambio tan drástico solo se puede hacer con el consenso y sobre todo con el compromiso para actuar de todos los agentes públicos y privados con la estrecha complicidad de la ciudadanía.

Málaga ya se enfrentó a grandes retos en el pasado y en la historia reciente fue, con Barcelona, la primera que comenzó a elaborar un plan estratégico hace más de 20 años con resultados positivos evidentes.

Para reforzar su atractivo como ciudad para vivir, trabajar, disfrutar y visitar hay que conseguir transmitir y ejecutar propuestas imaginativas e inclusivas de lugar seguro, igualitario y fiable en todos los sentidos.

Los planes estratégicos urbanos surgieron como respuesta a crisis estructurales y de cambio de modelo productivo. Estamos en una situación en la que nos han cambiado las referencias de los sectores clave de la economía y el empleo en la ciudad.

En Málaga ya existen distintos foros, mesas sectoriales y un importante mundo asociativo de donde emanan un sinfín de propuestas, pero SE NECESITA DE FORMA INMEDIATA UN PLAN DE CHOQUE de políticas a corto, medio y largo plazo, un plan estratégico renovado dentro de los ya asumidos Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

Pocas ciudades pueden ponerlo en marcha en un espacio de tiempo tan corto como Málaga, pues nosotros no necesitamos crear una institución que bajo un fuerte liderazgo municipal impulse esa estrategia. Ya la tenemos y con solera y experiencia: es la Fundación Ciedes que para ello debería dar entrada en su seno a representantes de las líneas maestras asentadas en los organismos internacionales a los que pertenecemos, la igualdad de género y la economía verde, circular y digital.

No perdamos ni un minuto más para hacer de Málaga la primera en reaccionar con ejemplos de políticas y proyectos concretos que la vuelvan a convertir en una referencia y por tanto en una ciudad admirada y atractiva. Nuestro futuro va en ello.

Vicente Granados Cabezas. Economista. Profesor Universidad de Málaga. Primer Director del Plan Estratégico de Málaga (1992-1996)